

¿Qué haces tú para salvar a Asturias?

Juventud Libre

Organo de la Federación
Ibérica de Juventudes
● Libertarias



Una petición al general Miaja

Que se haga público el nombre del Partido e individuos con cuyo aval, los fascistas últimamente detenidos, llegaron hasta los cargos que desempeñaban en el momento de su detención.

¡Asturias!

Todos preparados contra la "quinta columna". Mientras ésta no sea aniquilada, nadie tiene derecho a desarmar a los trabajadores antifascistas.

¿Pueden especular con las armas recogidas por el Gobierno en Barcelona quienes habían avalado a los fascistas del último complot?

Por ULISES MONFERRER. (Redactor de "C N T")

Al reaparecer después del breve silencio impuesto por las dificultades que encontrábamos para adquirir papel, no podemos sustraernos de comentar la situación de nuestros hermanos de Asturias.

Es verdad que los acontecimientos acaecidos en Ginebra y el descubrimiento de los manejos de la "quinta columna" en Madrid, Valencia y Barcelona tienen una importancia extraordinaria y han absorbido la atención de la opinión antifascista en estos últimos quince días.

La lucha épica de los mineros asturianos contra las hordas salvajes que forman las divisiones italianas, ha sido, como vulgarmente se dice, "plato de segunda mesa".

Para nosotros no existe hoy nada que pueda hacernos olvidar la grave situación de Asturias.

Hemos dicho más de una vez que el heroísmo no puede oponerse a la metralla. Y esto está sucediendo en Asturias, como en Bilbao, como en Santander.

Todos los días, el parte oficial de guerra nos da cuenta de que "el enemigo, fuertemente apoyado por grandes masas de aviación, artillería y tanques, logró infiltrarse..., o nos obligó a hacer una pequeña rectificación de líneas, ocupando la zona... o el pueblo...".

Esta es la verdadera situación de Asturias. El parte la refleja sin engaños de ninguna clase.

Los mineros de Asturias, curtidos en la lucha y prácticos en el manejo de la dinamita, se oponen bravamente al avance de los invasores. Mueren matando. Heroicamente, pero mueren.

Y Asturias no debe, no puede morir.

Tenemos que salvar a Asturias, cueste lo que cueste. El precio no hace al caso cuando Asturias dió siempre todo cuanto era para la Revolución.

No prolonguemos más su agonía con inyecciones de ayuda platónica.

Hace falta una ayuda que dé resultados prácticos: El ataque en todos los frentes.

¡ASTURIAS! ¡ASTURIAS!! ¡¡ASTURIAS!!!

Y por Asturias, ¡al ataque! A vencer o a morir!

Pretenden algunos elementos adscritos al servicio entre oficioso y doméstico de la presente situación, en vista de la reacción evidente que en el ambiente nacional se ha operado frente al desarrollo del suceso político y social iniciado en mayo último, salir al paso de la apremiante demanda de la mayoría del pueblo español, que se pronuncia por el reconocimiento terminante de la necesidad de un cambio fundamental en los rumbos de las funciones de Gobierno y en la composición de éste, con consideraciones sobre el estado del orden público. La ocupación de unas armas y municiones en Barcelona por la Policía les da pie para levantar un castillo de cartón. Situado así el hecho sin perspectiva y sin otra consideración que el texto de la gaceta oficial y oficialmente redactada, la añagaza que tratan de oponer para entretenimiento de las gentes de ligero juicio y para desviar la atención pública del problema de mayor entidad que el país tiene planteado, no tiene más valor que el del propósito de extender el confusioismo para a su sombra sostener lo que de ninguna manera puede sostenerse, si es que no se ha perdido totalmente el instinto de

conservación. Los órganos oficiosos a que nos referimos y los portavoces personales e incondicionales de la coalición puramente política que ocupa el Poder se rasgan las vestiduras al comentar el hallazgo de armas. Hallazgo que no es hallazgo, puesto que reconocen los mismos comentaristas que era del público dominio y del dominio oficial sobre todo la certidumbre de la existencia de las armas ahora en poder de la Policía. Al punto con la proverbial tendencia al sensacionalismo, siempre que éste puede causar entre las gentes medrosas una reacción de prevención frente a las Organizaciones obreras, relacionan el acto de recogida de armamento con las intrigas y maquinaciones ciertas y vastísimas de la "quinta columna", abortadas días atrás.

Es frecuente en las mentalidades viejas o simplemente comprometidas por su discurso y su hábito en el obrar bajo la presión de las instigaciones contrarrevolucionarias que vienen jalonando de hechos tristes y graves para la causa de los verdaderos intereses del pueblo, no considerar ningún suceso, por nimio que sea, de cuantos vienen sucediéndose, a lo largo de los catorce meses de nuestra guerra, dentro de la

trayectoria de las excepcionales circunstancias que atravesamos. Así se da el caso de que estos valedores interesados del prestigio del Poder público hayan poco menos que silenciado las proporciones del vasto complot fascista descubierto, al que antes hemos aludido, así como también las características de su trama y sobre todo la significación de quienes han amparado a los fascistas, que intentaban asesinarnos por la espalda y ponernos, mediante una serie de actos de fuerza perfectamente articulados, a los pies de Franco y de Mussolini. Sin embargo, el suceso era de gran envergadura. Competía la responsabilidad de que su sola intención pudiera darse, al cabo de catorce meses de guerra, al prestigio del Poder público y a determinado partido—no será necesario nombrar al Partido Comunista—, que con la irresponsabilidad que caracteriza sus maneras de hacer proselitismo amparó con su carnet y con su aval al noventa por ciento de los militares comprometidos en la criminal maniobra. Se dirá que ha sido un amparo inconsciente el que ha dado dicho partido a estas bandas de criminales. Ninguna Organización está libre de estas filtraciones de indeseables. Pero hay Organizaciones que depuran sus filas escrupulosamente. Ahí están los datos y la significación del "camouflage" de los detenidos. Los periódicos confederales vienen pidiendo que se den las listas de los comprometidos, con su significación, siquiera sea falsa y empleada sólo como carta de impunidad para desarrollar la conjura contra la seguridad de la España leal, y al mismo tiempo los nombres de quienes hayan avalado personalmente, sin que importe por qué razones, a los criminales conjurados, a los espías y a los traidores.

Cuando se dan casos como éste, a los catorce meses de guerra, que prueba bien elocuentemente el desacierto de una política de contemporizaciones, con emboscados y traidores, muchos de los cuales tenían puestos de la más delicada confianza en Organismos de la mayor responsabilidad para la buena marcha de los servicios de guerra, tiene algo de extraño que el pueblo, muchos sectores del pueblo, se atengan a la llamada de la prudencia y de la defensa personal, antes de entregar todas las armas al Estado, en cuyos Organismos se da el caso de que aniden y campen por su respeto elementos como los que trataban de volver contra el pueblo mismo y contra el Gobierno, contra el propio Estado republicano, las armas y los

(Continúa en la página central.)



Se terminará con los enemigos del Pueblo, si se resucita el espíritu del 19 de Julio

Durante el tiempo que ha transcurrido desde que forzosamente nos vimos obligados a permanecer en silencio por falta de la materia prima que con dificultad pueden adquirir los periódicos, han ocurrido cosas que bien merecen que nos dediquemos a su estudio.

Infinidad de veces hemos dicho que en las Embajadas existía una vasta red de espionaje que daría, tarde o temprano, señales de vida, quizás no muy beneficiosas para la causa antifascista. Después de una serie de denuncias, se han dedicado a examinar estos lugares y verdaderamente se ha encontrado una organización tan vasta y tan compleja, que, aun no estando completamente formada, era lo suficiente para poner en peligro la capital que ha sabido defenderse con el enemigo de fuera, pero que, si se encontrara en una apretura como la que trataban de colocarla los de adentro, no hubiera sido tan halagüeña como para poder afirmar con toda serenidad, y sin pecar de optimismo, que hubiera sabido cortarla sin necesidad de grandes esfuerzos. La realidad es que, por la complacencia que hasta este momento se había tenido con los enemigos del régimen, se habían podido dedicar a organizar unas columnas, con banderas y todo, para terminar con la resistencia de la capital de la República.

Nosotros estamos conformes con que se ha sabido cortar a tiempo. Incluso, que se ha encarcelado a los jefes de la sublevación. Lo que sí podemos asegurar es que no se ha terminado con la "quinta columna", y que, con la política actual, no se terminará todo lo radicalmente que es de desear. Para cortar la mala hierba es necesario emplear una guadaña, manejada en todos los terrenos por un brazo fuerte y capaz de resistir las mayores dificultades. Y, ante esta necesidad, hay que reconocer que los directores principales, son lo bastante conservadores como para no tener la suficiente energía que demanda esta función.

¡Hay que terminar con la "quinta columna"! Es todo el grito que se siente en la voluntad popular. Entonces, para poner en práctica este deseo, se necesitan hombres que estén compenetrados con el pueblo lo suficiente para saber darle la satisfacción plena.

Medidas energicas. Nos atrevemos a decir, modestamente, que si en los primeros instantes de la sublevación se terminó con los enemigos del pueblo, fué debido a su consciente actitud, creando los organismos adecuados para ello y empleando los medios que son necesarios emplear en unos momentos de guerra sangrienta y sin sentimentalismos perjudiciales. El enemigo ha exterminado en su campo a la mayoría de los antifascistas, sin mirar que le son necesarios para la producción, por ser en mayoría trabajadores. Nosotros, si eliminamos a los nuestros, tenemos la seguridad y el descargo de conciencia que en su vida no han hecho nada práctico y, en vez de ser beneficiosos para el desarrollo de la sociedad, son la rémora por poseer la etiqueta de parásitos. Medidas energicas. Déjese al pueblo que, consciente con su propia defensa, extermine a sus enemigos. Desde

este mismo momento podíamos asegurar que la "quinta columna" dejaba de existir.

Quizás haya quien nos tache de criminales y hombres sin sensibilidad. Lo cierto es que el espíritu de conservación se impone por encima de todo. Y para conservar el espíritu de la Revolución y tener seguro el triunfo sobre el fascismo es necesario desprovenerse de todo sentimentalismo y flaqueza que, por no catalogarlo como traición, da facilidades a los de enfrente para prepararse y exterminarnos de la misma forma que nosotros nos negábamos a exterminarlos.

Nadie como nosotros podemos argumentar sobre el espíritu humanitario de nuestras ideas. La violencia es desterrada de todo pensamiento. Pero cuando el enemigo nos ataca, el espíritu de conservación nos dice que para vencer y subsistir es necesario eliminar. La justicia, en un periodo de tranquilidad, puede atravesar por todas las etapas legales que se la quiere imponer. Puede, incluso, regentarlo un hombre de la categoría conservadora del Sr. Irujo, que por la flaqueza de su pensamiento conservador pone en libertad a fascistas descarados y luego se enorgullece de una obra que trae como consecuencia la organización de banderas que se preparan en son de combate a facilitar la entrada de los traidores y extranjeros en Madrid.

Medidas energicas es lo que quiere el pueblo que se impongan. Resucitando los métodos del 19 de julio, que es resucitar el espíritu del triunfo, se podría exterminar completamente a la "quinta columna". Sabemos que la paz burguesa del actual ministro de Justicia se convulsiona al solo pensamiento de volver a la justicia de los primeros momentos, por creer que se cometerían injusticias irreparables. Pueden funcionar tribunales para tranquilidad de la conciencia y para que se sepa que los trabajadores tenemos un concepto apropiado de la justicia. Pero lo que sí se pide es que estos tribunales obren con energía y no sirvan como respaldos de fascistas descarados, como los que de un tiempo a acá se vienen soltando. Tribunales en sesión permanente para juzgar a los facciosos, que por desgracia hay muchos, debido a esta justicia maternal. Las Organizaciones revolucionarias y antifascistas representadas en estos tribunales todas, ABSOLUTAMENTE TODAS. De esta forma, y dejando en libertad el instinto de conservación del pueblo, se terminaría radicalmente con el peligro de la "quinta columna". Si no se hace así y se sigue con la política y con la justicia como hasta la presente, la "quinta columna" siempre será un peligro para la libertad del pueblo español.

¡Hay que terminar con este peligro! Y para esto, medidas energicas, TODO LO ENERGICAS QUE PRECISO FUEREN.

Pinceladas

Todos los soldados del Ejército Popular deben tener iguales derechos.

E iguales deberes.

Del general al soldado; del soldado al general.

Y nadie tiene por qué estar fuera del círculo.

Lo mismo para el sacrificio que para gozar de determinados beneficios.

O todos o nadie.

Y vamos al grano.

Los jefes y oficiales se permiten el lujo de llevar comestibles a sus casas.

¿En nombre de qué?

Los víveres son para los soldados.

Intendencia no creemos que autorice esta inmoralidad.

Ya que indiscutiblemente lo es.

Y si la autoriza ha de cortar al momento.

Las raciones llegan justas. Algunas veces, menos. Nunca más.

Por lo tanto, esos jefes y oficiales que se reparten periódicamente comestibles para llevarlos a sus casas, saben que hacen un chanchullo y que disminuyen con él la ración de los soldados.

Y a esto no hay derecho.

Además, en las casas particulares de los "chanchullistas", ¿no tienen una cartilla de abastecimiento?

Pues... ¡a usarla!

A las colas y a conformarse con lo que a cada uno corresponda.

El sacrificio es hoy patrimonio de todos.

¡A sacrificarse!

Que también se sacrifican los familiares de los heroicos soldados.

Los galones no pueden ser los que establezcan nuevamente las clases dentro del Ejército.

El 19 de julio acabó con ellas. Y en las trincheras están siendo enterradas.

Evitar que resuciten es la obligación de todos.



¿Qué espera el Gobierno Negrín?

El Gobierno Negrín se ha situado en el cráter de un volcán, al parecer, apagado, y ha de desistir de su craso error, antes de que pueda ser lanzado al espacio por el impulso del fuego rebelde de los revolucionarios españoles, que en vano tratan ya de contener.

Un Gobierno que desde su constitución no representa a las diferentes tendencias que tienen una personalidad en la lucha contra el fascismo no debe continuar por más tiempo. Fué creado principalmente para ganar batallas diplomáticas al extranjero, y si éstas se están perdiendo en mayor escala, ¿qué espera?

En su torpe actuación no ha hecho nada para conseguir que el torrente de ansias liberadoras que anima a nuestros combatientes vaya al cauce donde puedan ser aprovechadas sus energías en favor de la guerra y de la Revolución.

Carente de iniciativas tanto para la vanguardia como la retaguardia,

no ha conseguido que la llama revolucionaria esparcida ineficazmente por todo el territorio leal sea concentrada en un solo punto para reducir a cenizas lo más pronto posible al armatoste fascista.

Si nada de esto, tan necesario como imprescindible, ha hecho el Gobierno Negrín, si no cuenta con la confianza íntegra del pueblo, que es la única arma eficaz para conseguir la victoria, ¿qué espera entonces?

Sépanlo bien quienes intentan comerciar con la guerra:

Cuanto más tiempo tardemos en ver el rasgón azul que señale en el cielo, oscurecido por turbios manejos, el fin de la tempestad de ambiciones absorbionistas que pone en grave peligro la nave de las aspiraciones proletarias, mayor será la responsabilidad de los que, navegando a la deriva, nos están adentrando más y más en el fragor de la tempestad.

S. RUIZ

El Madrid del Niño Jesús

Por MORALES GUZMAN

En estos momentos en que todos vivimos horas de gravedad expuestos a dejar la vida destrozada por los cascotes de la metralla, un recuerdo vibra en nuestro cerebro al coger la Historia y comparar los hechos de sus páginas con los hechos de nuestra guerra civil.

Queremos hablar del Madrid de 1808, cuando en todo el país retumbaba de oído en oído el grito de "guerra al traidor que vende las riquezas de España a los invasores extranjeros". Madrid era la hoguera de la pasión popular. Los complotos y las guerrillas ganaban, de victoria en victoria, la independencia española. El pueblo en armas, ignorante en muchas ocasiones, derramó su sangre contra la opresión de Napoleón y sus cómplices.

Entonces, Madrid era el foco de la religión. Hombres y mujeres oían misa diariamente. A las doce, el garbanzo; a la tarde, el chocolate; a la noche, al coliseo. La vida en lo moral y en lo material estaba reglamentada. El "Ave María" no se caía de los labios y el rosario estaba en las manos más tiempo que la herramienta de trabajo. El rezo era de noche, confesando todos los sábados con tres horas de recogimiento. Madrid era un volcán santo, que a toda hora despedía chispas de cera y barro.

Los frailes y los togados, revueltos con nobles y desocupados, reventaban las paredes pasando las horas en las tiendas "El Mentidero", "Las Delicias", "La Florida" y "El Canal". Los cuchicheos y la politiquería era el almanaque del día. Si moría un artista ateo, corría de boca en boca con terror y espanto; si no moría, lo mataban las lenguas a calumnias y a mordiscos. Las obras de carácter liberal destrozaban las butacas de los molicos. El genio se veía atropellado y muchas veces acorralado por las palicaduras del rosario. Madrid representaba para Roma la cruz y la vela.

El pueblo, siempre ignorante, acudía a las fiestas de la religión y a las corridas de toros. El licor de la sangre servía para emborrachar al pueblo, al cual, envalentonado, no tenía sentimientos ni solidaridad para sus mismos hijos. Chismes, sangre, desafíos, opio de religión, vicios, ventorrillos sexuales y ninguna razón, delitos a granel y burlas a la justicia por doquier. Madrid ardía en manos de la religión.

El rey vivía sujeto a su mujer; ésta, sometida a Godoy, y Godoy se rendía a los pies de Napoleón. Los cargos se vendían a subasta de intrigas; alguaciles, guapos y mozos llegaban hasta a consejeros del Trono. La política barría la verdad y acogía al falso como reliquia de la religión. La política sin la religión no iba a ninguna parte. ¿Ocurre hoy lo mismo?

Del rosario al ventorro, del sermón a la botillería, del confesonario al bodegón, Madrid tenía razón de existir, porque al pueblo le faltaba coraje, ideas y acciones revolucionarias. Entre la castañera y el chispero se manejaba la dignidad de pueblos enteros.

Pero, a pesar de todo y contra todos, la voluntad del pueblo se abría paso, repartiéndose, entre los mejores y más decididos, pasquines desenmascarando a la monarquía y a todos sus lacayos. La censura imponía silencio dictando pena de muerte al impresor. La imprenta era el juguete de la religión; pero la imprenta, poco a poco, llegó a derrumbar los pilares de la cristiandad. "Muerto el perro, terminada la rabia."

No tiene límites las comparaciones de las páginas de la Historia de ayer con los capítulos enteros de la Historia de hoy. El veneno religioso y el vicio de la política agoniza víctima de sus propios errores. El pueblo está despierto y pronto sus cachorros darán las últimas picadas al torreón de la maldad, haciendo caer para siempre los residuos del Madrid del pasado, volcando al Niño Jesús al barranco del olvido.

Madrid será la ciudad de las letras y de las ciencias, a donde acudirán todos los hijos del Universo a prestar su ayuda en bien de la felicidad y la solidaridad humana.

VIDAS PARALELAS

No es necesario ser ningún lince ni tener más conocimientos que Séneca para darse cuenta que hay ciertas trayectorias que son idénticas a otras ya establecidas con anterioridad. El tratar de buscar esta analogía de procedimientos para sacarla a la luz pública no es ni derrotista ni se puede tomar como algo que un enemigo usa para hundirnos en la nada, sino demostrar a quien, por pereza o por falta de visión, está equivocado y sigue a los que, más vivos para buscar el condumio, tratan de mantenerle en la ignorancia más completa, en cuanto a su actuación se refiere.

No pienso zaherir a nadie, aunque, la verdad, en la mayoría de los casos, sea muy amarga, sino decir algo que pueda servir de análisis a los que de una manera honrada crean que el Partido Comunista puede llevarles hacia el triunfo final.

No hay duda ninguna que dentro del Partido Comunista hay una cantidad considerable de hombres honrados, de revolucionarios fervientes, de individuos que sienten una idea y están dispuestos a dar cuanto son por el logro de la misma, de trabajadores que lucharon y luchan por una completa transformación social y económica. Pero no es menos verdad que, si no todos, la mayoría de sus dirigentes, obedeciendo órdenes de un papado, siguen la trayectoria marcada por el fundador de la Orden jesuítica, Ignacio de Loyola.

No hay duda ninguna que entre el citado Partido y la famosa Compañía existe un paralelismo y una analogía de procedimientos bastante remarcable.

El primer punto de coincidencia está en esa fe ciega hacia los jefes. Esa obediencia absoluta al que manda, que tiene como finalidad el contar con una masa de adeptos cuyas características sean equivalentes a la del autómatas, que no se mueve mientras una fuerza exterior no le dé impulso.

Decía Ignacio, refiriéndose a la masa: "El jesuita ha de ser entre las manos de sus superiores como cera blanda que toma la forma que se le imprime, y ejecutar al instante, sin tergiversar ni excusarse, cualquier cosa que éstos le manden." Esto no nos puede extrañar en los jesuitas. Loyola defendió Pamplona por orden de Carlos V, donde demostró ser un buen militar, y a este "buen hombre" se le ocurrió aplicar la disciplina

cuartelaria a la vida civil (precisamente, lo que más les distingue a los jesuitas de las demás Ordenes frallunas es la influencia militar de su fundador). Lo que él no pensó, ni por casualidad, es que algún día habría quien se aprovechara de su idea y tratara de aplicarla a toda la clase trabajadora.

Por otra parte, en los "Estatutos y resoluciones de la Internacional Comunista" (Petrogrado-Moscú, 1920; págs. 44 y 45), hay un artículo que dice ser necesaria "la sumisión obligatoria de todos los Comités al Comité que les sea superior" y la existencia de un centro "provisto de plenos poderes, cuya autoridad no pueda, entre los Congresos del Partido, ser discutida por nadie".

Esta infalibilidad, que los jesuitas atribuyen a su Papa, también se la atribuyen los comunistas a otro. La única diferencia es que los jesuitas creían que se debía prescribir lo que tenían que hacer los individuos, mientras que los comunistas ordenan lo que han de hacer los Comités, puesto que para la masa no hace falta prescribir nada: es mejor dejarlo al capricho del primer botarate que pueda enquistarse en un Comité y, desde allí, bajo la pena de excomunión, obligar a los demás a que se muevan con arreglo al sentir del "jefecillo". Esta analogía en la obediencia ciega (sólo común a estas dos Organizaciones, pues las demás, aunque sus métodos sean autoritarios, obran con cierta democracia) no es sólo en dichos "Estatutos" donde se encuentra: es en todos sus libros, palabras y hechos. Para ellos, la libertad de pensamiento y acción del individuo es algo que debe desaparecer por ser perjudicial para la causa del Partido. Ya Lenin condensó esta aspiración diciendo que "la libertad es un prejuicio pequeño-burgués", y, como tal prejuicio es molesto para todo buen revolucionario, pues se procura que no exista; aparte de que siempre es mejor tratar con autómatas que con hombres que tengan la fea costumbre de pensar por cuenta propia.

Loyola, como buen militar, creyó que todo cristo debía desfilar, e ideó que los niños fuesen en las procesiones imitando a los soldaditos de plomo, hechos unos angelitos, mientras que a sus papás se les caía la baba. Los comunistas, que no son capaces de hacer nada original, han tomado nota y cambiando la indumentaria, "pa" despistar, y con motivo de tal o cual acontecimiento, hacen que los niños desfilen bajo "consignas férreas", "órdenes terminantes" y con el moco colgando, con la diferencia de que aquellos cantaban el Ave María y éstos cantan el "Ave César".

Fueron maestros, los jesuitas, en el arte de pedigrifear. Y ni aun eso les han dejado. Unas cuantas consignas, unos "cepillos", unos cuantos niños, y, bajo

cualquier pretexto, vemos una nube de críos que, parodiando a las hermanitas de los pobres, piden, cuando no exigen, a todo bicho viviente, para aquello que la consigna de turno ha marcado.

Lo mismo que los jesuitas, sufren la influencia de un sueño de grandeza. Aquellos, bajo la inspiración santa de su Papa, pensaban conquistar al Mundo para sus santos fines, sin reparar en medios a emplear; éstos, bajo la inspiración revolucionaria del jefe del proletariado mundial, pretenden encadenar al Mundo con una dictadura, para lo cual tampoco reparan en medios, por muy bajos que éstos sean. Se atribuye a los jesuitas la famosa frase de "el fin justifica los medios", por lo cual les era permitido todo con tal de llegar al fin que se proponían. Lenin, por su parte, dijo "Si no sabes adaptarte, si no estás pronto a la humillación, boca abajo, en el barro, entonces no eres un revolucionario." Queriendo decir con esto que, para ser un revolucionario, es preciso, ante todo, ser un cínico y un hipócrita, y sus discípulos lo llevan a las mil maravillas.

Lo mismo que aquellos, éstos son halagadores y fían todo a su hipocresía: cuando son débiles, no les importa rebajarse ante quien sea y, cuando se creen fuertes, recurren a todos los medios imaginables con tal de "desplazar" a quien les estorba. Tenemos recientes una infinidad de casos, entre los que merece destacarse el del camarada Largo Caballero, el "Lenin español" según expresión de los comunistas, para el cual no se ha regateado procedimiento ninguno hasta verle al margen de la dirección del país y, no contentos con esto, tratan de enterrarle con el cieno de sus insidias.

Otro caso es el referente a sus relaciones con la Iglesia. Todos recordamos aquellas campañas tendientes a demostrar que la Iglesia es nociva para la vida de los pueblos; se gastaron toneladas de pintura para escribir por todas las paredes: "La religión es el opio de los pueblos", y ahora no tienen inconveniente en colaborar y aliarse con quien tiene la pretensión de restablecer el culto en la España leal.

Como se ve, copian los métodos jesuitas admirablemente y siguen las indicaciones de Lenin al pie de la letra: "Si no estás pronto a la humillación..."

En las conquistas sociales, su paralelismo es quizá más acentuado. Se empieza por pedir mucho, por dar mucha "coba" a los trabajadores y luego, en "decreciendo", se termina por decir que es necesario "ensanchar la base".

(Sigue en la página 7.)

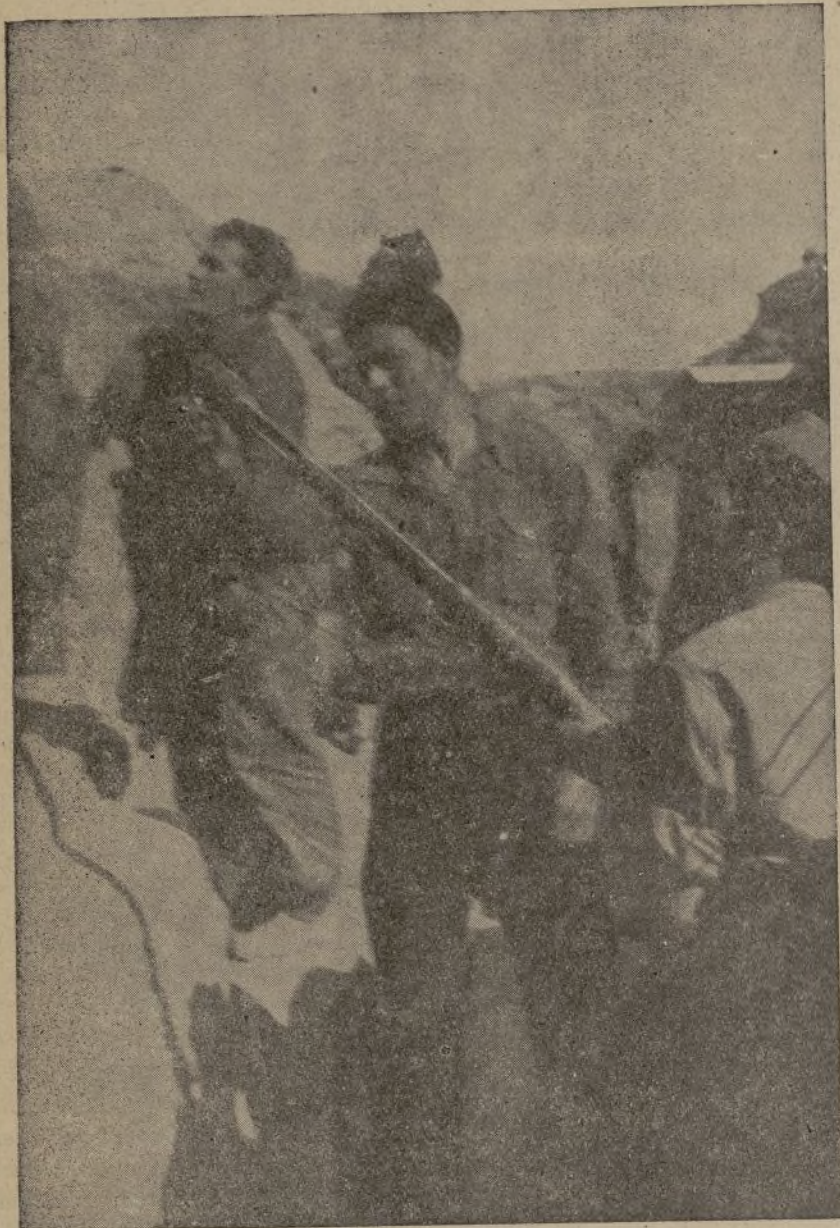
Un leve descanso para comer, y otra vez a su puesto.

Preparando el material que ha de ser empleado en breve.



Las Juventudes Libertarias exigimos el fusilamiento de los fascistas convictos y confesos de la traición que pretendían realizar contra la causa antifascista. Así mismo pedimos que se fusile también a todos los cobardes con cuyo aval escalaron éstos los puestos desde los cuales pretendían apuñalarnos.

Emma Goldman y Agustín Souchy en el local de Juventudes Libertarias de Madrid



Nuestros bravos combatientes, además de valientes, son ingeniosos. Véase el modo de lanzar una simple bomba de mano a mayor distancia, por medio del fusil.

Ante la necesidad del momento

Hoy más que nunca se impone el frente antifascista

No sabemos cómo abordar el motivo que nos preocupa, ante la diversidad de opiniones y la manera de exteriorizarlas. Es tal la euforia gubernamental que en ciertos periódicos déjase notar, que nos hace dudar muchas veces si la realidad y la necesidad que nosotros vemos no se presenta a la vista de los demás por sectarismo ilógico o porque en realidad es que no deja sentir. Tal es la urgente medida que ha de ponerse en práctica. La economía de nuestra guerra, las derivaciones que ha tomado y el carácter rebelde de nuestro pueblo incita a un cambio rápido de Gobierno. El Gabinete actual, sin sectarismo ni tergiversaciones malévolas, no representa ni mucho menos el perfil de nuestra lucha ni la voluntad de los antifascistas. Es el Gobierno del Frente Popular, conformes. Pero, con sinceridad: no es el Gobierno del pueblo.

Nadie se de por ofendido, porque si de ofensa pudiera hablarse y temerse no hay lugar a dudas que el ofendido sería el sector libertario. No nos encontramos representados desde el primer momento en el Gobierno. Se nos ha combatido a sangre y fuego. En numerosos pueblos se han deshecho nuestras Colectividades. Por la retaguardia de Aragón se ha desencadenado una dura represión contra las Organizaciones de carácter libertario. Hemos sufrido la justicia reaccionaria del Sr. Irujo, en el levantamiento de cadáveres y encarcelamiento de los que, "al parecer", fueron los que ejecutaron a los traidores. Toda la trayectoria reaccionaria de este Gobierno la hemos sufrido directa y crudamente, sin provocar incidentes en bien de la guerra. Pero las cosas llegan a un término que no se puede dejar que subsista. No se puede gobernar en un momento revolucionario tan conservadoramente como el actual Gobierno lo hace. Debe y tiene que terminar la actual situación.

Tenemos la satisfacción de que no somos nosotros los únicos que vemos la necesidad de que la dirección política se encuentre bajo la égida de todas las Organizaciones y partidos antifascistas. Es la propia juventud la que en la Alianza efectuada pide la incorporación de las Organizaciones sindicales a las tareas gubernamentales. Debe darse satisfacción a los deseos del pueblo. Es éste el que entrega todas sus energías a conquistar la victoria para conseguir una libertad que en régimen burgués nunca pudo disfrutar.

Nunca podremos comprender hasta dónde llega la ceguera para permanecer en el mutismo cerrado de ciertos sectores políticos. El Frente Popular fué apoyado por los trabajadores cuando políticamente había que derrotar a las derechas.

Hoy no es una lucha política la que se ventila en España. Son dos mundos los que se ponen enfrente: el de la Libertad y el de la Dictadura. La lucha, aunque convertida en guerra internacional, tiene el perfil de toda una completa Revolución.

La política vieja tiene su órgano: el Frente Popular; y la obra del régimen democrático y republicano ha sido superada el 19 de julio. En el mismo momento que las clases privilegiadas y el militarismo se sublevaron para ryugular las aspiraciones del pueblo fracasó la política del Frente Popular. Razonable es reconocerlo.

Para dar cumplimiento al deseo de la juventud: Gobierno del Frente Antifascista.

Y para que la guerra sufra una inclinación en favor de la causa del pueblo es urgente que la responsabilidad se encuentre entre todos y la obra que salga del Gobierno tenga el aval de los trabajadores, imponiéndose por su adaptación a los deseos revolucionarios del momento.

“El mundo entero confía en vosotros, que sois la vanguardia de la Libertad” (Emma Goldman) Sois las Juventudes Libertarias quienes habéis de luchar más acuciosamente por la Revolución Social (Souchy.)

Los militantes de Madrid han escuchado la palabra todavía enérgica de nuestra entrañable camarada Emma, quien, a pesar de su edad avanzada, conserva el impulso de un espíritu joven.

Aprovechamos esta oportunidad para reproducir parte de su discurso, lleno de objetividad y de visión clara.

“Siento una gran emoción al dirigir mi palabra a los auténticos luchadores por la paz y la libertad.

Hoy me encuentro entre los que representan para nosotros los ejecutores de medio siglo de actividad, entre los que han de ser la fuerza motiva que juzgue puramente el proceso histórico de toda una Revolución.

Lo que vosotros vivís en estos históricos días sobrepasa a todas las revoluciones registradas por la Historia, en contenido social y espontaneidad creadora que tiene boquiabiertos a todas las Cancillerías extranjeras.

Habéis luchado primeramente contra vuestros generales traidores, oponiendo a su táctica militar el tesón y el arrojo de un pueblo indomito e invicto; después, ¡oh odisea!, estáis luchando contra dos naciones enormemente militares y sanguinarias.

Madrid goza internacionalmente de la admiración de todos los trabajadores del Mundo, que ven en vuestro pueblo la potencia más esforzada contra el fascismo.

Los jóvenes libertarios han de ser la vanguardia de nuestro movimiento y tienen que tener la fuerza necesaria para imponerse a aquellos que van contra la libertad integral del pueblo. Los jóvenes anarquistas son el resultado de la labor de los viejos, y las deficiencias de los jóvenes son debidas a la poca visión de los encargados de cultivar la mentalidad revolucionaria de éstos.

Repetidas veces he lanzado mi voz por diversos países de Europa en defensa de vuestra causa, que en estos momentos representa la causa común de todos los trabajadores del Mundo. Siempre que me he dirigido a la juventud, para que os imitaseis a vosotros, he hablado de las vastas proporciones de vuestro movimiento y de la grandeza de vuestras ideas. Todos los jóvenes afines a vuestra concepción revolucionaria han coincidido en la necesidad inmediata de aunar internacionalmente los diversos movimientos

La “quinta columna” está demostrando sus actividades en Madrid, Valencia y Barcelona. Con descaro, hasta en el mismo Parlamento van a reunirse políticos dudosos.

Para terminar con este peligro se precisa restituir los órganos que funcionaron el 19 de julio.

Sin “malas intenciones” nos fijamos en la obra desarrollada por los grupos de investigación pública.

tos juveniles que, igual que vosotros, luchan en estos instantes contra la tiranía de sus Estados en la medida de sus fuerzas. Además, vuestra Organización y sus métodos necesita que sea conocida en las diversas Agrupaciones juveniles que en estos instantes defienden vuestra causa con la misma vehemencia que si fuera la suya propia.

Yo os recomiendo que inmediatamente preparéis los materiales necesarios para que edifiqueis la Organización Juvenil Anarquista. CABAÑAS, EN NOMBRE DE LOS MILITANTES DE LA REVOLUCIÓN, DIRIGE UNAS PALABRAS A EMMA GOLDMAN.

“En contestación recíproca



AGUSTIN SOUCHY

EMMA GOLDMAN.

(Viene de la página primera.)

medios puestos a su custodia para defender al pueblo? Esto ha ocurrido ya una vez. La imprevisión y la torpeza, la ceguera absoluta para apreciar en su volumen justo los acontecimientos y los peligros, nos han costado esta guerra. Si antes del 18 de julio el pueblo hubiera tenido más medios de los que disponía para hacer frente a la rebelión fascista, que ya empezaba a enseñorearse de la calle, la insurrección hubiera sido aniquilada antes de que se hiciera fuerte en los cuarteles. No justificamos la retención de armas y municiones. Sencillamente, la explicamos. Si el Gobierno mereciera la plenitud de confianza del pueblo, si los organismos del Estado no nos ofrecieran los peligros y los riesgos que el propio Gobierno se ve obligado a afrontar con mano dura, nadie en la retaguardia hubiera retenido un solo fusil. Pero esto es una cuestión sobre la cual caben interpretaciones y diferentes dictámenes. El Gobierno pide, y a su petición acomodada especialmente las actividades de la Policía, que todas las Organizaciones antifascistas sean desarmadas totalmente. ¿Todas?

TODOS PREPARADOS PARA LA “QUINTA COLUMNA”. MIENTRAS ESTAMOS ANIQUILADA, NADIE TIENE DERECHO A DUDAR DE LOS TRABAJADORES

¿Pueden especular con los recogidos por el Gobierno en Barcelona quienes se oponen a los fascistas del último?

Por ULISES MONTAÑA

Hasta ahora el desarme de los elementos de este partido de señores sólo contra la Confederación de Trabajadores de España. Hay que buscarlos y reñirlos del Trabajo. Sin embargo, hay que proceder parcialmente en esos ministerios de recogida es una provocación. Las disposiciones del Gobierno tienen que obligar a todos los sectores antifascistas a que contribuyan al fondo de los reclusos entre todos, recogidos por el Gobierno. Otra cosa es contribuir al fondo de los reclusos entre todos, recogidos por el Gobierno. Otra cosa es contribuir al fondo de los reclusos entre todos, recogidos por el Gobierno. Otra cosa es contribuir al fondo de los reclusos entre todos, recogidos por el Gobierno.

REDACCION. Con el fin de facilitar el trabajo de los colaboradores fijos y esporádicos, no publicaremos ningún artículo que exceda de cuatro columnas y por una sola cara.

ma, en su “tournée” por América del Norte e Inglaterra, lleve al seno de toda la juventud el espíritu revolucionario de nuestra lucha y que les diga en nuestro nombre que no se dejen engañar por las palabras fáciles de la democracia internacional, principal responsable de la honda tragedia que vive el pueblo español.

“En contestación recíproca

La juventud antifascista internacional ha de confiar en nosotros, que no abandonaremos ningún puesto de lucha por muy peligroso que sea.”

Después, el camarada Agustín Souchy hace uso de la palabra.

“Estamos orgullosos de ver cómo vosotros, que sois la resultante de medio siglo de actividad clandestina, como os dijo la camarada Emma, os dedicáis, al propio tiempo, en las dos funciones capitales de la Revolución: a combatir con las armas en la mano y a cultivar vuestros conocimientos sociales.

La dificultad de no poderme expresar en un castellano claro me impide que me pueda extender como sería mi deseo; no obstante, cumpliré parte de mi cometido lo más holgadamente posible.

Sois las Juventudes Libertarias quienes habéis de luchar más acuciosamente por que la Revolución social que reclama vuestro pueblo no se vea truncada por las mesianicas apatencias de la política oficial.

Acabo de hacer un extenso recorrido por diversos países de Europa. En todos ellos (me refiero a los trabajadores), se siente una viva simpatía por nuestra guerra. No hace mucho que estuve visitando a unos camaradas anarquistas en Austria; comoquiera que en ese país existe el fascismo, los trabajadores no pueden manifestarse, pero, sin embargo, su amor a vuestra lucha es tan grande, que en los lugares apartados de sus habitaciones privadas tienen pequeños mapas de España, donde cuidadosamente, con banderitas, siguen los avances del Ejército popular.

Recomiendo a los militantes de Madrid que cuiden la propaganda en el Extranjero, pues el proletariado internacional será el que en último extremo decida los resultados de la sanguiñaria invasión que estáis sufriendo.

Yo soy alemán, huído del infierno de Hitler. Por ello, estoy consagrado a la lucha revolucionaria que vivís vosotros, porque está por encima de todas las revoluciones que se han realizado.”

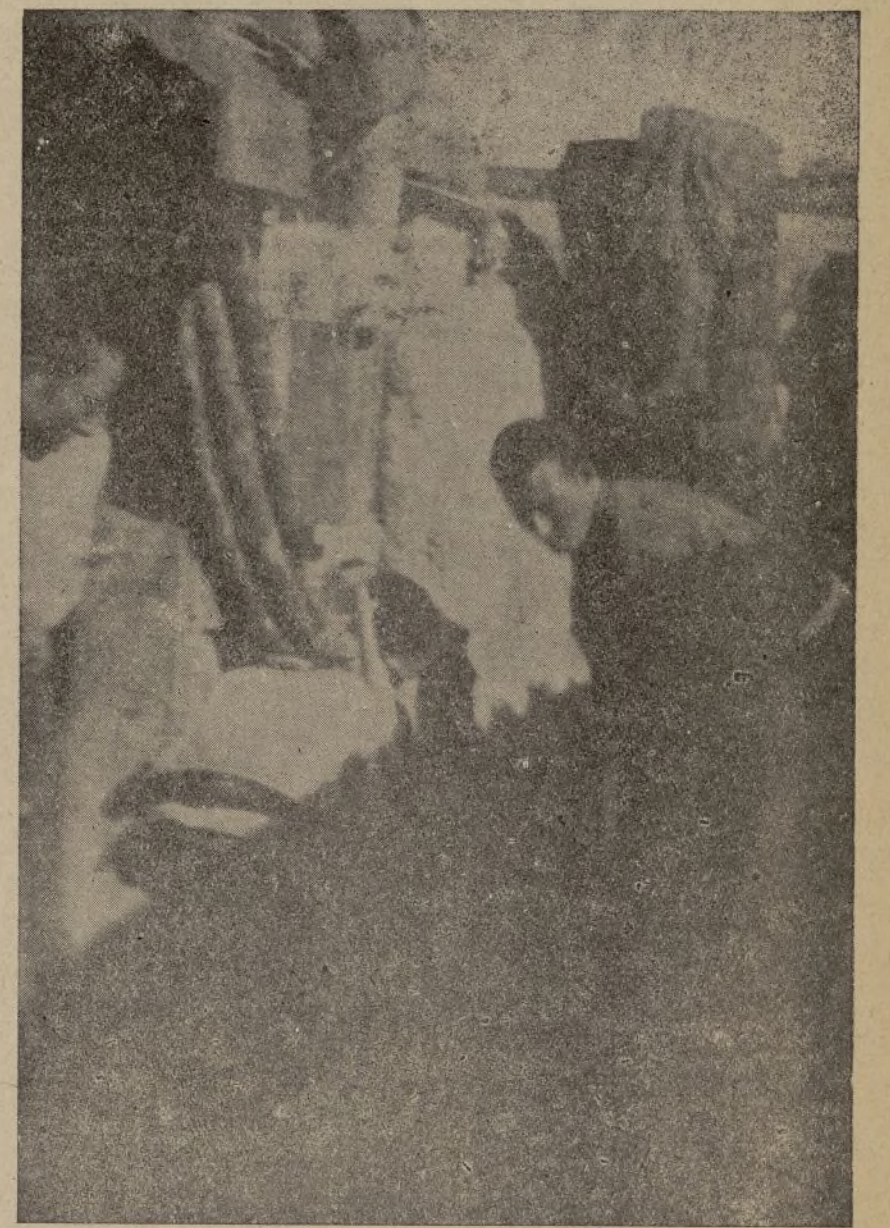
Termina diciendo que la juventud ha de crearse una recia personalidad que le independice de todas las injerencias extranjeras.

El Parlamento va a reunirse a primeros de octubre. En él se van a encontrar tipos tan extraños a la causa antifascista como Guera del Río, Maura y Portela Valladares.

Nuevamente los que tienen que rendir estrechas cuentas al pueblo van a permitirse el lujo de discutir los problemas que sólo a los antifascistas atañen.

¿Puede consentirse esta traición?

Ahora, como siempre, la justicia revolucionaria del 19 de julio tiene que imponerse.



Las primeras lluvias otoñales han originado pequeños desperfectos en la trinchera. Los muchachos proceden seguidamente a su reparación... “Por si las moscas.”

Problemas de retaguardia

HAGAMOS JUSTICIA

Y más que una posibilidad fundamentada por múltiples casos contrarrevolucionarios cometidos por este “ministro”, es una necesidad imperiosa que todos los sectores antifascistas han reclamado para la garantía de nuestro pueblo revolucionario.

Hagamos una aclaración. No resulta un caso insólito éste de Irujo. En diferentes ocasiones se han sucedido hechos parecidos, cuya similitud, derivada de los precedentes, hace que nuestra reflexión no combata solamente esta situación caótica en el orden de justicia, sino que recuerde también todo lo que nos ha sido arrebatado por elementos que, si antes estuvieron bajo la protección de nuestras Organizaciones, adulando nuestras normas constructivas, han ido poco a poco adentrándose en los puestos de responsabilidad que generosamente les hemos tolerado, sin pensar nunca que la reciprocidad a nuestra conducta ejemplar había de ser tan cínicamente correspondida por quienes de amigos del pueblo tienen lo mismo que nosotros de capitalistas.

Al ministro de Justicia, señor Irujo, lo ha despedido el pueblo que lucha y trabaja para derrotar al fascismo. Y lo ha despedido de su puesto, públicamente, porque se ha dado cuenta exacta, comprobada, corregida y aumentada de que el “amigo”, si algo representa en la España roja, es la salvación de los muchos miles de emboscados y de los que se encuentran presos, con pruebas inequívocas de desafectos al régimen republicano, y son por consiguiente, fascistas de pura cepa. Cuando un elemento se considera que no tiene aptitudes para desempeñar dignamente el puesto que ocupa y hay que desplazarlo para un inmediato reemplazamiento, la primera y única consideración que merece es la de inservible, la de indeseable. Pero lo inútil, lo inservible, lo indeseable también tiene acomodo, si hacemos memoria de que García Oliver tuvo el acierto de crear campos de concentración, donde, resuelto el problema de falta de libertad, hallamos la buena consecuencia de vencer el estancamiento de la podredumbre humana —lo inmóvil se muere podrido— y en su movilización sacar el poco provecho que puede dar de sí.

Los jóvenes libertarios no podemos esperar más tiempo contemplando tanta obra destructora, tanto favoritismo, tanto salir fascistas a la calle, tanto emboscado en las Embajadas, tanta detención y encarcelamiento de nuestros hermanos trabajadores. Y como ya nos resulta imposible aguantar, tenemos que determinar nuestra posición antes de que las cosas puedan empeorar, antes de que se repitan hechos tan repugnantes para el marco antifascista, cual lo sucedido recientemente en Santander.

Hagamos justicia, habida cuenta que los que tienen que suministrarla no la hacen. Y hagámosla, sin tuteos, porque ya hemos esperado bastante. La vanguardia debe conocer lo que nosotros hagamos, si es verdad que nuestras fuerzas combatientes han de seguir luchando y muriendo hasta vencer, con la confianza plena de que los sacrificios suyos son dignos de nuestras oraciones y de nuestros sacrificios.

La misión de la retaguardia es la de sanear todo lo que se denuncia y se comprueba que no favorece a nuestra guerra. En las altas esferas gubernamentales está el principio de lo que nos ocupa.

Y los anarquistas hemos de convenir que urge llegar a tal saneamiento, de grado o por fuerza.

Olegario LUCEA.

Ayuntamiento de Madrid

De ayer y de hoy

EL REBAÑO

La noche oscura volaba...

Sola; sola como siempre: Su silencio, su acechanza, su ¡ay! y luego... su carcajada.

Sola; sola como siempre, la negra noche volaba.

Y en el redil el Rebaño vigila y da cabezadas. No puede dormir tranquilo. Teme que en la Noche negra, el Lobo clave su garra.

Marcha el Mastín paso a paso alrededor del redil. Muy cerquita la cabaña. En ella duerme el pastor. Tenue rayo de luz escapa por la ventana. Quiere correr, pero pronto, la Noche quiebra sus alas.

Vuela la negra Noche... sola... en silencio... junto al redil y al Rebaño, al acurrucado Mastín; sin tenue rayo claro que escapaba fugitivo... con el sueño del Pastor... y con el Lobo.

La aurora gris, con su brisa y con su escarcha.

El beso frío, agradable, anunciando la mañana.

Pasta el Rebaño...

En el rastrojo hiriente; en el verde prado; en la ladera de la Montaña.

Siempre lo mismo.

Surco adelante o cruzar de surcos; de vereda en vereda; de Peña en Peña; de prado en prado...

Apagando la sed en fresco arroyo.

De mata verde a seca; de seca a verde.

Con cansancio o reposo.

En el campo abrasado o en deliciosa sombra.

Siempre lo mismo.

Sin llegar nunca a la cumbre, pastaba el Rebaño.

Ansiando poder llegar al alto, tener sorpresas y divisar el llano.

Y ver un sitio alegre donde vivir bailando, junto a un arroyo fresco, con zarzales y álamos, y que haya también peñas, veredas y barrancos, la hierba verde y seca...

Mientras, la Noche vuela... Sola... en silencio...

El Lobo cerca el redil; con el Rebaño dormido; y vigilante el Mastín.

Un balido de dolor. Luego, un murmullo de espanto; unos pasos presurosos; y un salto.

Hay pelea.

Perro y Lobo se confunden... se separan... y vuelven a confundirse.

La Noche es negra, muy negra.

¡Pero está cercano el alba!

Un rayo de luz fugitivo a quien le faltan las alas.

¡Se las quebró la Noche, negra y sin alma!

Despierta el Pastor dormido, cuando la aurora ya es clara.

Dormita el Mastín rendido después de la gran batalla.

Yace el Lobo derrotado; ¡no repetirá la hazaña!

El Rebaño, como siempre, esperando la mañana.

Pasó la negra Noche... sola... en silencio... con su acechanza... su ¡ay! y su carcajada.

Cerro arriba va el Rebaño. Le acompaña la esperanza de encontrar un sitio alegre, sin Lobo y sin Noche mala.

¡Al fin alcanzó la cumbre!

Y ve un valle encantador; reino de enanos y hadas. Reino de Amor y Belleza; sin Lobo y sin Noche mala.

Todo Fragancia, Armonía.

Esto el Rebaño encontraba en las peñas, los barrancos...

Así bajaba el Rebaño deleitándose en la calma.

Al valle llega, por fin, a mitad de la mañana.

Henchido de gozo va...

Y el Pastor así le habla:

"Al sembrador de estas tierras le devoraron los Lobos en una Noche muy mala."

"Sintieron odio hacia él porque estas tierras sembraba."

"Los Lobos le devoraron en una Noche muy mala."

"Toda esa tierra que has visto, tan fragante, tan lozana; y éstas que vas a ver llenitas de hilos de plata, con flores de oro y de..."

Un Cordero habla al Pastor:

"Tú eres bueno; y ya que amas al Rebaño; ¡no le quites la ilusión, de descubrir con sus ojos, lo que hizo aquel Sembrador!"

"Cordero desvergonzado, volvió a decir el Pastor, eres desagradecido y es altiva tu..." (Los aplausos del Rebaño interrumpen la oración.)

Y continúa:

"En aquella Noche negra trabajó aquel Sembrador." (Aplausos.)

"Sólo él fué capaz de cultivar este valle de ensueño y una vez caído, merece que le rindáis..." (Aplausos.)

"Su altruismo le perdió por mirar por el Rebaño."

"Que nadie baile ni rumie..."

"Ahí te quedas buen Rebaño. Saborea el dulce néctar de esta hierbecilla verde."

"Vive tranquilo, que yo, si algún día vuelvo, te llevaré a otro mejor."

Marchan Pastor y Mastín por una vereda larga.

Una Oveja dice:

"Ese Cordero que ha hablado es "amigo" del Lobo. Matadle."

Pero el Cordero murió con la sonrisa en los labios.

"¡Le quitaron la ilusión, de descubrir con sus ojos, lo que hizo aquel Sembrador!"

Hemos cometido un crimen, dijeron algunos de los componentes del Rebaño.

¡Sí! ¡No!

El Rebaño se divide.

¡Tuvo razón el Cordero! ¡Tuvo razón el Pastor!

¡Sí! ¡No!

¡Que fué el Pastor! ¡Que fué el Cordero!

El Rebaño lucha entre sí.

En el fragor de la lucha van subiendo por la falda. Luego, más alto, más alto...

Con límpido cielo azul. Y en aquella tarde clara, llega el Rebaño a la cima, en su lucha encarnizada.

Todavía peleando, por la otra ladera baja.



La camaradería es el alma de nuestro Ejército.

La Noche oscura vuela... Sola... En silencio...

Y el Rebaño lucha y lucha, sin enterarse de nada.

Llega la Noche negra y sin alma. Trae muchos Lobos. No tiene entrañas.

El Rebaño se da cuenta.

Está solo.

Lejos el Valle... Reino de enanos y ha-

das... Reino de Amor y Belleza... todo Armonía y Fragancia.

Lejos también el redil... con la cabaña, el Pastor, el vigilante Mastín, con el rayo fugitivo que tiene rotas las alas.

¡¡Pobre Rebaño!!

"Le devoraron los Lobos en una Noche muy mala."

E. C. KIEL.

¡Qué bonita será la vida!

Los capitalistas, los burgueses, los que no vieron en la vida más que un materialismo odioso, y no vivían más que para explotar al obrero y amontonar dinero, siempre han estado renegando de la vida, de una vida artificiosa y envenenada que ellos mismos, con su inagotable ambición, crearon.

--¡Esta perra vida!--exclamaba el acaudalado empresario teatral--.

Esto no es vivir. Los actores me exigen aumento de sueldo, porque dicen que con lo que ganan no tienen ni para el maquillaje; los acomodadores se me declaran en huelga si no les aumento el salario, porque, al decir de ellos, no tienen, con el jornal actual, ni para comprar alpargatas a sus hijos. La contribución me la han subido; la luz es carísima; la calefacción es una sangría, y si todavía pudiera subir el precio de las localidades...; pero, ¡sí, sí!, en el teatro de enfrente están aún más baratas. ¡Maldita competencia!

En fin, siempre uno el sacrificio; ¡Si no fuera por mi acendrado amor al arte, iba yo a tener el teatro abierto!

Pero lo cierto es que el teatro no se cerraba y que el empresario seguía coleccionando duros, pese a los aumentos de sueldo de los artistas, de los empleados y de todos los gastos de calefacción, luz, contribución, etcétera.

Lo mismo le ocurre al propietario de una gran fábrica o industria. Siempre está renegando, siempre está maldiciendo a la vida.

--¡Esto es la ruina!--dice, dando grandes zancadas por su suntuoso despacho, como un león enjaulado--.

Han subido enormemente los materiales; me acorralan con los impuestos al Estado; los obreros me amenazan con la huelga si no les subo el jornal. Si pudiera elevar el precio de los productos...; pero ¡bueno está el mercado!

¡Maldita vida!

Así se desespera el capitalista, porque el año pasado los libros de contabilidad arrojan un beneficio líquido de tres millones de pesetas, y este año, con la subida de sueldos, con el precio elevado de los materiales y con los impuestos del Estado, a lo máximo que ascenderá el beneficio total será a dos millones y medio de pesetas.

Estos hombres tienen que estar renegados de la vida. Estos hombres no experimentan ninguna satisfacción en su espíritu al contemplar la fuerte belleza campestre de un paisaje, porque lo miran con ojos de autómatas, ya que su imaginación está pendiente de este o aquel negocio que le reportará un gran beneficio. Estos hombres, al contemplar, en un museo, un cuadro, una maravillosa joya del arte pictórico en donde el espíritu sereno de las almas nobles observan, emocionadas, la belleza de líneas y la maravilla del colorido sintiendo una satisfacción íntima, ellos, los capitalistas, los que viven en la vida equivocada, donde la gloria es el dinero y el fracaso es la pobreza, no ven más que cifras y esa cinta kilométrica que va anunciando las últimas cotizaciones de la Bolsa. ¡Siempre el maldito dinero!

Estos hombres son los culpables de todas las tragedias de los pueblos. Son los verdaderos organizadores de las guerras. Los que, en su loco afán de conquistar más dinero, inculcan a su pueblo el odio a los pueblos hermanos, para llevarlos a una guerra en la que ellos son los únicos triunfadores, mientras los trabajadores de los dos países, ciegos, guiados por el desequilibrado cerebro de estos asesinos con cuello de pajarita, se matan y se destruyen.

Estos hombres, los capitalistas de todos los países, son los que han arrastrado a España a esta guerra, terrible como ninguna otra, con el criminal propósito de apoderarse y repartirse todas las riquezas de nuestra exuberante patria. Propósito que los proletarios hispanos, con su valor y a costa de su sangre generosa han sabido frustrar, causando la admiración del Mundo entero. A poco que los proletarios del Mundo nos ayuden con algo más que discursos floreados y sigan el ejemplo de Rusia y México, España se verá libre de las aves de rapina del capitalismo internacional y habrá sabido marcar el camino de la victoria de los proletarios del Orbe.

El día que los proletarios de todo el

Mundo abran los ojos; el día que se den cuenta de la inutilidad de las fronteras, de la equivocación de su exagerado patriotismo, el día que se decidan a considerar su patria el MUNDO y sus hermanos los HOMBRES, sin distinción de razas ni colores, entonces... ¡qué bonita será la vida!

Una vida sin egoísmos, sin rencores, sin la loca pasión del dinero. Una vida en la que la hoguera terrible de la guerra ha de quedar apagada para siempre. Una vida llena de amor y de ternura, en la que el Mundo será una gigantesca colectividad. Una vida en la que no se adorarán fetiches, pero en la que se rendirá el culto que merece la grandiosa obra de la Naturaleza. Una vida en la que cumpliremos el mandamiento que la inmensa mayoría de los católicos jamás cumplieron:

"Ganarás el pan con el sudor de tu frente."

Angel PARRA.

MUJERES DE LA ESPAÑA LEAL

Apelamos a vuestra sensibilidad tradicional. Familias enteras, niños, mujeres abandonados, caravanas interminables de hermanos de dolor esperan vuestra hospitalidad. Acomodad en vuestros hogares un lugar para los evacuados del Norte, para los que pudieron ponerse a salvo de la saña fascista.

Cuando dispongáis de esta plaza, escribid a Solidaridad Internacional Antifascista.

Los de las regiones Centro, Andalucía y Levante, dirigidos a nuestras oficinas en Valencia, calle de la paz, 29, 2.º; los de Aragón y Cataluña, a Barcelona, a nombre de María Anguera, vía Durruti, 32 y 34, casa de la C. N. T.

FEDERACION PROVINCIAL DE SINDICATOS UNICOS DE GRANADA EN GUADIX

Administración del semanario "Hombres Libres"

Ante el acuerdo que este Comité Provincial pase a residir a Baza (Granada) y, por tanto, este semanario, la Administración del mismo se dirige, por mediación de este semanario, a toda la Prensa confederal y anarquista, a la par que a todos aquellos organismos y demás entidades de carácter cultural que sostienen correspondencia con este semanario, deberá ser remitida a la siguiente dirección: plaza de las Heras, 7. Baza (Granada).

LA ADMINISTRACION.



¡VIVAN LAS BRIGADAS INTERNACIONALES!

A la opinión pública

Otra vez volvemos a la palestra con el propósito de explicar a la opinión pública, en general, y a nuestros afiliados, en particular, las razones que nos hicieron volver a los Comités de Vecinos y, últimamente, a retirarnos, a pesar de que alguien, con muy buena intención y en cierta Prensa, anunció nuestra incorporación al Comité Central de Vecinos.

La Organización Confederal, atenta siempre a los diferentes problemas que al pueblo heroico madrileño se le plantean y con el propósito de orientar por cauces revolucionarios a los Comités de Vecinos, decidió reintegrarse a ellos en la creencia de que había desaparecido del seno de los mismos aquellos motivos que nos indujeron a retirarnos de los mismos, y si error cometimos entonces al retirarnos, mayor ha sido el error al reintegrarnos.

En nuestra primera reunión manifestamos nuestro deseo de trabajar y colaborar con los Organismos antifascistas que allí estaban representados; pero como base esencial para que esto fuera posible digimos que era necesario que se reintegraran los diferentes Organismos del movimiento libertario para, una vez acoplados, acometer la reforma del reglamento de los Comités con arreglo a la razón y finalidad de esta institución, pues entendíamos, y seguimos entendiendo, que el reglamento actual invade funciones a otras Organizaciones políticas y sindicales.

En principio, la reforma del reglamento, a pesar de estar aprobado por la Dirección General de Seguridad, se nos aceptó con el fin de que presentáramos un anteproyecto que después sería discutido en el seno del Comité Central de Comisiones de Casas. Para que esto se llevara a la práctica, primero necesitábamos una garantía, y después, como pudimos observar que dentro de ese Comité están representadas todas las Organizaciones políticas y sindicales antifascistas, recabamos también la incorporación al mismo de todos los organismos libertarios.

tarios. Después de mucho discutir se aceptó la incorporación de la F. A. I., pero no así de las Juventudes Libertarias, Mujeres Libres y S. I. A.

A pesar de nuestro deseo de unidad y colaboración, no pudimos conseguir esta incorporación, y considerando que ésta era una falta de desconsideración hacia la familia libertaria, decidimos retirarnos, puesto que así no había unidad posible de ningún género.

Parece ser que alguien desconoce que nuestro movimiento libertario cuenta con una gran fuerza en todos los ámbitos de la población de Madrid y de España, y, por lo tanto, bueno será decir que acudimos a todos los puestos con responsabilidad y no con limosna, que es lo que algunos pretendían.

Si el Comité Central de Comisiones de Casas tiene amplio carácter de Frente Popular, ¿por qué no darle cabida a todos los sectores antifascistas? ¿O es que las Juventudes Libertarias y Mujeres Libres no son Organismos antifascistas?

Nuestro propósito ha sido frustrado quizá porque alguno de los que allí están representados tenía que preguntarnos dónde han ido a parar aquellas cantidades que recaudaron para unos cuantos cientos de camiones que, por lo visto, todavía están en el camino (y que nunca llegarán), así como también aquellas pesetas que se recogieron para la Cena del Miliciano, que tantos dolores de estómago les hizo pasar.

Y, para terminar, decimos que, mientras en ese Comité no estén representadas todas las Organizaciones antifascistas y no se vaya a una labor de depuración a fondo, dentro de todos los Comités de Vecinos de Madrid y se moralice todo lo que haya necesidad de moralizar, no les reconocemos ninguna autoridad moral. Y después a cada uno que nos juzgue el pueblo.

Por la Federación Local de Sindicatos:
EL COMITE.

A todos los amantes de la Andalucía libertaria

Honda conmoción atraviesa sobre la faz de nuestra península; conmoción por nadie más sentida que por Andalucía. La Andalucía rebelde, la de los gestos heroicos en pro de una nueva y más humanitaria sociedad. Esa Andalucía sedienta de justicia, esa que hoy llora de rabia y dolor ante la masacre que se ha hecho entre sus hermanos de la parte hollada por el fascismo invasor, esa que todo lo da por el triunfo en la guerra y la revolución es la que se dirige a vosotros, hoy, en demanda de apoyo, en demanda de solidaridad, no para beneficio de sus intereses particulares, no el andaluz revolucionario odia el egoísmo. Lo que hoy se atreve a pedirnos es con destino a la adquisición de una imprenta, desde la que propagar entre el campesinado y los combatientes la cultura que precisa y las normas de justa convivencia social sobre las que ha de establecerse el nuevo régimen de equidad por el que están dando su sangre miles de proletarios.

Nosotros, que diariamente palpamos las inquietudes de este pueblo rebelde, hemos comprendido que precisa de un medio de ilustración, y ésta nadie la puede proporcionar mejor que aquellas publicaciones que muy bien podríamos decir pro-

pias, aquellas que saben reflejar el estado de ánimo suyo, sus anhelos y pensamientos y todo aquello que es fiel reflejo de su carácter. Esto sólo puede hacerse en una imprenta que, a más de ser propia, reúna las condiciones técnicas necesarias y que en la localidad de nuestra residencia no existe.

Al dirigirnos a todos los amantes de la Andalucía libertaria, lo hacemos para que cada uno de éstos nos apoye, nos preste aquella colaboración en el orden económico que precisamos para poder cumplir; de lo contrario, nuestro, hasta hoy, proyecto no podrá ser una realidad, que, de llevarse a la práctica, rendirá grandes beneficios a nuestra común ideología y Organizaciones.

Apoyando a este Comité Regional para la realización exacta y urgente, haréis obra práctica en pro de la causa anárquica. Hacedlo, y prontamente podremos comprobar sus resultados.—Por el Comité Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía: El Secretariado de Información y Propaganda.

Para giros, dirigirse a M. Franz Valle; Comité Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía; calle del Agua, número 6, Baza (Granada).



LOS RATOS DE DESCANSO SON EMPLEADOS POR NUESTROS SOLDADOS EN LEER PARA CAPACITARSE.

Vidas paralelas

(Viene de la página 3.)

En su libro "El comunismo en el Nuevo Mundo", F. Sagot, refiriéndose a los métodos empleados por los jesuitas para con los indios del Paraná y Sur de Bolivia en los siglos XVI y XVII, dice que lograron una autorización del rey de España para sustraerlos a la tiranía que sobre ellos pesaba, e "implantaron el comunismo integral, después pasaron al sistema mixto, de una propiedad común explotada en común y de parcelas cultivadas individualmente; más tarde organizaron la propiedad privada". Total: avanzaron como el cangrejo.

Al principio del movimiento, los comunistas no se contentaban con menos de la Revolución social; luego vino aquello de "primero ganar la guerra", y ahora se contentan con una república para uso de los pobrecitos burgueses. Andando el tiempo, quizás les parezca mucha libertad la que disfruta el pueblo y pidan la implantación de un sistema feudal siglo XVI. Pero todo esto, claro está, sin dejar de decir que son los mejores, los representantes exclusivos del proletariado, los que más trabajan por la unidad, los que todo lo hacen, los que todo lo dan, los que...

Derrochan más teatro que la Guerrero. Según ellos, son los mejores defensores de la unidad, y ahora, llegado el momento, se ponen, de una manera decidida, en contra, alegando para ello razones tan pueriles, que denotan el despecho que les ha producido el que les hayan tomado la delantera.

Existen en la Compañía de Jesús tres clases o grados: profesor de cuatro votos, coadjutores espirituales y coadjutores temporales. Los dos primeros son sacerdotes aspirantes a jefes supremos, dispuestos éstos a servir a quien sea con tal de alcanzar el puesto que ansían; los terceros son legos, es decir, una especie de "botones", que no tienen más misión que obedecer.

En el Partido Comunista también hay tres grados o clases: comunistas de cemento, comunistas vividores y comunistas, autómatas.

Comunistas de Cemento.—Son los aspirantes a jefe supremo; han leído todos los movimientos sociales habidos y por haber, sin haber sacado más que una consecuencia: todo buen revolucionario que quiera llegar alto ha de parecerse un poco a las veletas, que cambian de posición con arreglo al empuje del aire, y otro poco al león, que, la mayoría de las veces, ruge mucho, pero no hace nada; y de esta manera, rugiendo mucho y cambiando de posición todos los días, logra el que algunos le aplaudan y que la Historia recoja su nombre. A cambio de esto están dispuestos a demostrar que el cemento armado no es nada, si se le compara con la dureza de su cara;

tienen una coraza mayor que la de una tortuga, donde se estrellan todas las razones y la lógica de los demás.

Comunista vividor.—Aspirante a jefe-célula. Este sabe que en Rusia se hizo la revolución, que es la patria del proletariado y residencia oficial del jefe del proletariado mundial. Con todo esto ha sacado en limpio que, acatando las consignas de turno y llamando contrarrevolucionario a todo cristó, tiene un puesto asegurado en cualquier Comité y, como consecuencia, el pienso no le faltará. Ni sabe lo que es la idea ni le importa. Para este individuo lo único que merece preocupación en este mundo es el estómago, y no le importa que, para llenarlo, tenga que hacer más genuflexiones que un ayuda de cámara.

Comunista automático.—Este no sabe nada de nada. Tiene un pariente que es jefe de célula, el cual le dice que ellos son los mejores y, para demostrárselo, pronuncia, en su presencia, unos cuantos nombres rusos y algunas consignas de última hora, que el otro le escucha sin comprenderlo bien, pero con la intención de repetirlo en cuanto se le presente ocasión. Asiste a todos los mítines y actos que celebra el Partido y tiene la seguridad de que las cosas nadie las puede arreglar como no sea alguno de sus jefes. En todo momento procede como un verdadero automático, y, si surge alguna discusión, tiene que salir por pies a preguntarle al jefe de célula qué es lo que tiene que decir.

Este paralelismo en sus palabras y en sus hechos les valdrá, a los "camaradas" comunistas, un cachito de cielo a la vera de alguno de los santos que por allí pululan.

Leoncio ROJO.

S. I. A. CAMARADAS:

¡Solidarizaos con los evacuados de las provincias del Norte!

La Francia y la Inglaterra oficial los rechazan. Son nuestros hermanos, y el bien o el mal de la España antifascista les pertenece al igual que a nosotros. ¡Aprestaos a recibirlos!

Camaradas, la indiferencia sería un crimen. Si tenéis en vuestra casa un rincón media-

namente confortable que ofrecer a un evacuado, escribid inmediatamente a Solidaridad Internacional Antifascista. Los de las regiones Centro, Andalucía y Levante, a nuestras oficinas en Valencia, calle de la Paz, 29, 2.º; los de Aragón y Cataluña, a Barcelona, a nombre de María Anguera, vía Durruti, 32 y 34, casa de la C. N. T.

AVISOS

El Comité Comarcal de Juventudes Libertarias de Alcañiz pone en conocimiento de todas las Juventudes Libertarias y Sindicatos la desaparición del cuño con que este Comité Comarcal avalaba todas sus circulares, documentos, etcétera; y para que nadie se pueda aprovechar de la confianza, dicho sello queda nulo desde el día 10 de agosto de 1937, y, por lo tanto, toda la correspondencia y documentos que vayan sellados con dicho cuño es falsa y, por lo tanto, nula. El sello decía, en forma redonda: "Comité Comarcal Alcañiz. F. I. J. L."

Aprovechamos la ocasión para poder saludar a todos los revolucionarios.

EL COMITE.

Ponemos en conocimiento de toda la Organización, Juventudes Libertarias, Comités Comarcales de la región, así como a los demás Comités Regionales y Prensa en general, que por acuerdos del último Pleno celebrado en esta región, este Comité Regional se traslada definitivamente a Caspe, local de las Juventudes Libertarias de la localidad.

Así, toda la correspondencia y prensa nos será remitida a la siguiente dirección: "Comité Regional de Juventudes Libertarias de Aragón, local de las Juventudes Libertarias; Caspe.

Fraternalmente os saluda,

EL COMITE REGIONAL.

T. Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)



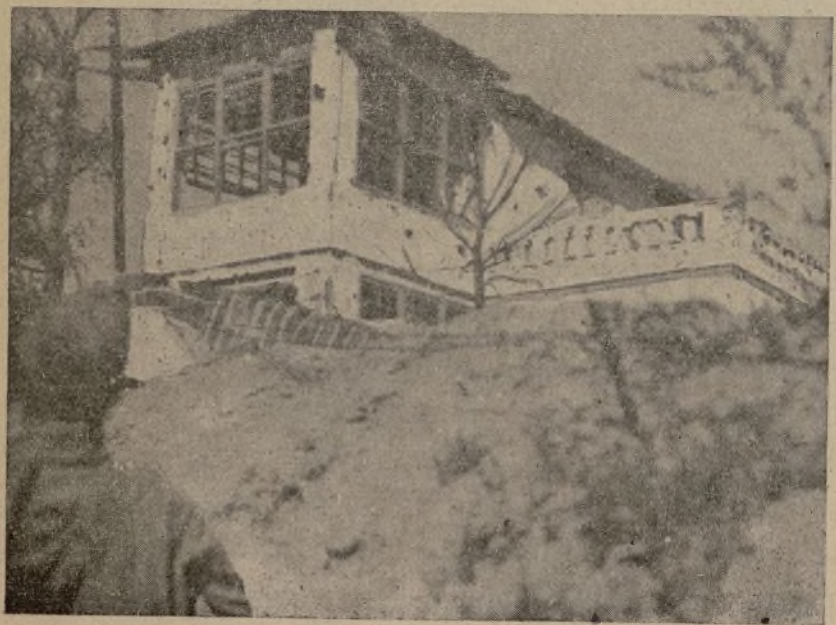
Lo único que debe importarnos es la victoria sobre el fascismo

Después de los acuerdos de Nyon y de los cambalaches que los promotores de esos acuerdos realizan para templar el disgusto de Mussolini, por otra parte acusado de ser el principal autor de las piraterías que tienen por escenario el Mediterráneo; después del desprecio que España ha recogido en la Sociedad de Naciones como fruto inmediato de la requisitoria lanzada por el doctor Negrin, no queda ya ni una brizna de aquel algarero optimismo con que lo turiferarios de cámara prepararon el viaje de la Delegación española a Ginebra. Es curioso, sin embargo, observar cómo han cambiado en los medios gubernamentales los tonos. Hace una semana, parecía enteramente que el presidente de la Delegación española iba a traer en sus maletas no sabemos qué productos mágicos para resolver con rapidez y eficacia el problema español. Hoy, ya nadie piensa en los taumaturgicos remedios ginebrinos. Todos hablan con desenfado de que nada podemos esperar de la diplomacia internacional. Y es que el desengaño para los contumaces y los ciegos por conveniencia ha sido tan violento, que no pueden recurrir a ningún artificio para seguir alimentando el engaño con que se pretendía alumbrar la ilusión ficticia del pueblo. Pero son ellos los que han sufrido el desengaño. La mayor parte de la opinión antifascista española desde hace mucho tiempo estaba convencida ya de la conducta de los Estados llamados democráticos, tan clara a través de los catorce meses de guerra transcurridos, que no admitía equivocaciones.

Se ha podido especular con la antinomia de los intereses que están en juego; pero, a la hora de las realidades, tenía que prevalecer la lógica. No tiene duda que a las Potencias occidentales no les conviene el triunfo del fascismo, porque ello implicaría un peligro para el equilibrio del concierto europeo. Desde este punto de vista se podía esperar que, a medida que se agudizaba la intervención de Alemania e Italia en España, las Potencias occidentales sacudieran su inercia y acudiesen sin vacilaciones a poner diques a las ambiciones inadmisibles de los Estados totalitarios. Pero no podía conjurarse que esos diques se pusieran en beneficio del pueblo español, pues desde el primer día se han cuidado de hacer muy ostensible el concepto especial que tienen sobre nuestro litigio. Las Potencias occidentales no han identificado nunca los intereses de Europa, en general, con los intereses de España, en particular. Han establecido una separación entre ambos. No han dejado que se confundan, precisamente para evitar que de la fusión sobrevinieran consecuencias a las que tuvieran que hacer frente. Establecida la separación, se han cuidado únicamente de ir encauzando los acontecimientos de manera que quedase siempre a salvo su responsabilidad. El juego lo podremos reputar torpe, equivocado; pero a lo que no tenemos derecho es a creer que el capitalismo internacional puede quemar sus naves y enrolarse decididamente en la causa del pueblo español, que es la causa de la libertad política y de la justicia social. Por eso nosotros no hemos confiado nunca en la ayuda de los Estados democráticos. Por eso nunca nosotros hemos creído que la única esperanza que cabía tener debía dirigirse hacia la solidaridad de la clase trabajadora mundial, pues ésta sí debía sentirse identificada con nuestra lucha heroica y ésta sí debía sentir como propias las vicisitudes que sufriríamos. Nuestros políticos, en cambio, lo han comprendido al revés y, al palpar los resultados de su pertinaz error, tienen que sentirse consternados.

Con esto no queremos decir que se haya hecho mal en acudir a la Sociedad de Naciones. Lo que afirmamos es que se ha hecho mal en fabricar ilusiones que carecían de toda viabilidad. La España republicana no puede desdeñar ninguna tribuna desde la que se pueda lanzar sobre el Mundo la vergüenza de la iniquidad que con nosotros se comete, y la tribuna que nos brinda la Sociedad de Naciones ofrece la bastante resonancia todavía para que la utilicemos siempre que se presente ocasión oportuna para ello. El interés del pueblo español estaba en provocar por todos los medios hábiles la discrepancia entre los Gobiernos y los pueblos y estimular en éstos, por espíritu de justicia, que sintieran como apremiante la necesidad de emprender una acción coactiva sobre sus Gobiernos, de suerte que éstos no pudieran parapetarse detrás de sus intereses de clase ni de sus egoísmos políticos para cruzarse de brazos ante el drama español. Y así hemos perdido meses y meses en esperas estúpidas, fiando en inocentes paliativos, mientras nuestros mortales enemigos burlaban con osadía repugnante los pequeños escollos que la prudencia burguesa oponía a su marcha desenfrenada hacia la conquista de sus designios imperialistas. La construcción que se manifiesta ahora en nuestros medios gubernamentales promete la adecuada rectificación. Menester es que se haga. Sin embargo, aún es posible que se retrarde por escrúpulos, que, si antes eran inadmisibles, en estos momentos tienen que parecerse repugnantes.

Nuestro derecho no admite discusión. No podemos aceptar ya la política hipócrita de los distinguos y las consideraciones. La verdad no es más que una y hay que aceptarla de grado o por fuerza. Dejemos a las Potencias que se entreguen a sus juegos de egoísmos en torneo de habilidades para huir de una guerra que se les viene encima sin poderlo remediar. A nosotros eso no nos importa ni poco ni mucho. A nosotros lo único que nos importa es la victoria sobre el fascismo. El ejemplo de Asturias es el que todos los españoles debemos seguir. Guerra implacable al invasor. Es también ésta la mejor tradición española. La conciencia del Mundo se alzará arrolladora para hacernos la justicia que ahora se nos regatea o se nos niega con subterfugios vergonzosos.



Un hotelito de la cuesta de las Perdices recientemente conquistado por nuestras fuerzas. Como se ve, está totalmente acrobilado a balazos.

TEMAS DE LA RETAGUARDIA

¿VOLVERÁ O NO?

(Expresamente para JUVENTUD LIBRE.)

Por Alfonso M. RIZO

Recientemente ha comentado nuestra Prensa el hecho de que hayamos respetado y protegido al sabio jesuita padre Rodés dejándole continuar sus estudios en el laboratorio meteorológico del Ebro y concediéndole recientemente permiso para marchar a París a adquirir determinados aparatos y asistir a cierto Congreso o Exposición.

¿Volverá, o no?

¿Cualquiera es capaz de adivinar lo que las circunstancias aconsejarán decidir al Papa negro!

Porque no debemos olvidar que el padre Rodés es jesuita y, por lo tanto, carece de voluntad, supeditada ésta por un voto, para el sagrado, a la de los superiores de su Orden. El jesuita ha de obedecer como un cadáver, según estableció su fundador y, a través de una larga serie jerárquica, en definitiva, cada uno de los miembros de la Compañía hace exclusivamente, sobre todo en los casos que tienen gravedad e importancia, lo que decide y ordena el general de la Compañía, el Papa negro.

No sabemos lo que decidirá éste en el caso del regreso a España del padre Rodés; pero sí sabemos que será precisamente lo que a él le convenga o lo que él crea que conviene a los intereses de la Compañía de Jesús.

Consideraciones son éstas demostrativas de nuestra ligereza dejándole continuar tranquilamente en su puesto. Por muy sabio que sea, es y será siempre un elemento manejado desde Roma con arreglo a los intereses de los jesuitas, que son nuestros principales enemigos y los más temibles por su solapada astucia y la máxima que practican, de que el fin justifica los medios. Estos no se preocuparán poco ni mucho de si es más o menos sabio. Para ellos es y será siempre un instrumento y un arma contra la revolución.

Los jesuitas tenían vinculadas en España inmensas riquezas y, por medio de la enseñanza y del confesionario, dominaban por completo a nuestra aristocracia y alta burguesía, lo que permite formarnos clara idea del inmenso volumen de su enemistad contra nosotros. Precisamente la actual contrarrevolución se desarrolla con una taimada hipocresía de caracteres netamente jesuiticos, que nos permite sospechar que está dirigida por ellos a través de elementos afines infiltrados en nuestra retaguardia. En tales condiciones resulta sumamente peligrosa la estancia en nuestro territorio de un jesuita tan caracterizado como el padre Rodés, escondido tras la cortina de humo de su sabiduría.

En lugar de permitirle continuar en su laboratorio

demostrado de todo género de consideraciones, deseando demostrar al Mundo nuestra transigencia y que no somos tan bárbaros como los de la acera de enfrente, pudimos muy bien haber hecho otra cosa: acompañarlo hasta la frontera con la mayor delicadeza y hasta, si se quiere, en medio de una apoteosis de admiración por su saber y allí haberlo despedido diciéndole:

—Admiramos, padre, y respetamos su sabiduría, pero no queremos en casa jesuitas obligados a hacer lo que se les ordena, por injusto y miserable que esto sea.

La ciencia española no hubiese perdido gran cosa, pues contamos con hombres que hubiesen podido sustituir al padre Rodés en el laboratorio del Ebro, para que éste hubiese continuado funcionando normalmente. Por ejemplo, el ilustre astrónomo, no menos conocido mundialmente, Comas y Solá.

Por lo demás —y permítaseme esta digresión— la ciencia del padre Rodés es algo sumamente relativo, ya que la Meteorología casi no merece el nombre de ciencia, puesto que carece de leyes generales y se limita a la realización sistemática de observaciones, tratando vanamente de deducir de ellas un sólido cuerpo de doctrina, aunque su técnica, o aplicación práctica, sea muy importante para la agricultura y para la aviación.

La labor del padre Rodés en el observatorio meteorológico del Ebro se limitaba a medir cuidadosamente varias veces al día la presión atmosférica, la temperatura, el grado higrométrico del aire, las corrientes telúricas, el potencial eléctrico del aire, su velocidad y dirección, el estado más o menos nebuloso del cielo, la cantidad de agua llovida, las desviaciones de la aguja magnética y algunas cosas más, observando también con el seismógrafo los terremotos y seísmos. De todo ello se servía para trazar unas curvas, que publicaba en su boletín mensual. Como se ve, todo esto no encierra sabiduría ninguna y se reduce a un trabajo todo lo delicado que se quiera, pero ajeno a toda especulación y raciocinio.

El mérito del laboratorio está en los aparatos, no en quien los emplea, y seguramente, mientras el jesuita esté en París, los aparatos seguirán midiendo todas esas cosas y habrá quien las anote, si no lo hacen ellos automáticamente, y el observatorio seguirá funcionando.

¿Volverá, o no? ¿Cualquiera lo sabe!

Pero yo, lo que haría, en el caso de que volviera, sería no dejarlo entrar.

ROMANCES DE "CNT"

¡Viva Méjico!

¡Méjico, Méjico, Méjico!
¡Con qué alegría se grita
tu nombre desde las calles
de la malherida villa
de Madrid, que puso freno
a los canallas fascistas!
¡Quién te llamó Nueva España
bien supo lo que decía
¡Nacida de padres buenos
habías de ser bienhija!
Cortés, quemando sus naves,
porque no retrocedía
ni dejaba que volviera
la cara quien le seguía
hizo gesta de su gesto
de bragoado con hombría.
Leguas cortaban sus pasos;
pueblos y pueblos caían...
y fueron indios esclavos,
y fueron esclavas indias.
Triunfaba la vieja España;
la nueva España nacía.
Mestizos... criollos... sangre...
sangre dura en roca viva...
Triunfaba la vieja España,
la nueva España nacía.
¡Alégrate, buena madre,
que pariste tan bienhija!
¡Méjico, Méjico, Méjico!
Méjico, Méjico, ¡¡Viva!!

Antonio AGRAZ



Más atención al campo

No nos cansaremos de repetirlo: más atención a los problemas del campo.

Los campesinos se encuentran demasiado solos. Todos los esfuerzos que realizan producen un minimum de rendimiento, a falta de una orientación consciente que los saque del empirismo imperante.

Además, y esto es lo grave, existe una gran incompreensión, a causa del veneno sembrado con fines proselitistas.

Los campesinos ven en el afiliado a distinta Central sindical o Partido un enemigo, en lugar de ver un colaborador valioso para la construcción de una España nueva.

Esto sólo puede ocurrir cuando los campesinos están abandonados a merced de tipos sin conciencia revolucionaria que siembran cizaña en beneficio propio, sin pensar que, tarde o temprano, recogerá el producto de su cbra.

Es necesario llevar a los pueblos hombres de moral acrisolada dispuestos a sacrificarlo todo para conseguir que los trabajadores de la tierra, dándose cuenta de su conducta intachable y su laboriosidad, puedan escucharlos con cariño y respeto.

Nunca hemos estado de acuerdo con esos mítines relámpagos a que tan aficionados somos, a causa de encontrarnos en una época de hechos.

A los campesinos ni se los educa ni orienta desde la tribuna. Las palabras carecen de valor positivo. Hacen falta ejemplos contundentes en el trabajo. Lo demás es perder el tiempo y retrasar el día en que los campesinos empiecen a gozar íntegramente la utilidad de sus esfuerzos y sacrificios.

Esta ha de ser una labor a realizar por las Juventudes Libertarias. Su dinamismo puesto al servicio de los trabajadores del campo daría el fruto deseado.

Los campesinos lo desean. La revolución lo necesita. Manos a la obra antes de que se haga tarde.